

4.3. Aclaración de Luis García Montero

Chus acaba de decir que yo estaba entre los ganadores del Premio Ciudad de Melilla y me da un poco que vergüenza quedar como que me habían dado el premio. Yo quedé finalista en el año 1982 del premio. Y no estaba en el jurado ni mi amigo Pepe, ni el profesor Romera Castillo, porque aunque hubiese estado en el jurado, también hubiera quedado segundo, porque lo ganó don Luis Rosales. O sea, que tanto mi amigo Pepe como el profesor Romera Castillo hubiesen votado a Luis Rosales con un libro estupendo que se llamaba *Un rostro en cada ola*. Y es otra cosa que hay que destacar también, nosotros estamos hablando de amistad, de simpatía, de generosidad... Pero todo eso es compatible con la objetividad, y mi amigo Pepe hubiera votado en ese premio por Luis Rosales, y no por su amigo Luis.

5. ISABELLE RECK (UNIVERSIDADES)

Quisiera también homenajearte [en nombre de las universidades, que son muchas, muchísimas, de España y de fuera de ella, en las que has impartido docencia]. Yo le llamo José porque me lo presentaron como José, allá por el año 2000 o 2002 en Toulouse. Sé que todo el mundo le llama Pepe, pero para mí sigue siendo José. Lo intenté antes, por primera vez, lo dije antes.

Nos conocemos desde hace más de quince años. Nos conocimos con ocasión de un proyecto [europeo *Dramaturgae*, sobre las dramaturgias femeninas en la actualidad] que llevaba con Monique Martínez de la Universidad de Toulouse, y con Wilfried Floeck de la Universidad de Gissen (Alemania), que allí tienen un castillo maravilloso donde vivimos aventuras, sobre todo, humanas, más allá de los coloquios y la investigación. Y creo que, como he oído en esta mesa, es la dimensión totalmente humana, humanista, incluyendo este contacto muy humano, esta indulgencia por el otro, siempre una sonrisa, siempre un optimismo, una tranquilidad, afable... Y a lo largo de estos más de quince años, aprendí a conocer a José y estoy encantada de estar aquí.

Me acuerdo de dos imágenes muy rápidas. Una, lo veo todavía bajando las escaleras de un restaurante con un bote de *cassoulet* enorme, en brazos, que me parece que le habían regalado, no sé cómo se las arre-

gló, pero se la regalaron a él, una caja, un bote de *cassoulet*. Se lo había regalado el dueño. Y después, paseando por Toulouse, con un paraguas para dos, porque siempre que coincidíamos en Toulouse llovía.

Y, sobre todo, he podido ver cómo es una persona entrañable desde el punto de vista humano, y esa capacidad que tiene para impulsar los proyectos y llevar a la gente a hacer cosas más allá de lo que creían que podían hacer y lo estoy viendo en los jóvenes que están organizando todo esto. Y me arrastró a participar en una aventura estupenda, que es la Asociación Internacional de Teatro Hispánico del siglo XXI, de la que es presidente y fue elegido presidente en Estrasburgo, y yo soy vicepresidenta, así que estoy muy contenta de seguir trabajando con José y los años que va a seguir, porque no es una jubilación. Uno que siempre ha tenido la pasión, no se jubila nunca. No se jubila uno de una pasión.

6. MIGUEL ÁNGEL PÉREZ PRIEGO (UNED)

Por la UNED y por el Departamento de Literatura Española y Teoría de la Literatura intervino el catedrático y ex vicerrector de la Universidad Nacional de Educación a Distancia, con la siguiente alocución:

El protocolo manda que el coordinador de mesa, en la que han intervenido los profesores César Oliva y José Rienda, diga también unas palabras sobre el homenajeado. Acepto con gusto y las expondré con la brevedad que requiere la circunstancia. Hace ya unos años, cuando las salidas a examinar en la UNED eran más amables y entretenidas, me correspondió un mes de junio hacer los exámenes en el centro de Palencia. Aprovechando el día de descanso y por indicación del director, fui a visitar La Olmeda, a unos cuarenta kilómetros de la capital. Era una villa romana del bajo imperio, que hacía poco había sido excavada y abierta al público. La joya de aquel lugar era un impresionante mosaico, que había ido recomponiendo pacientemente el equipo de arqueólogos. Se contemplaba desde una plataforma elevada y en él se representaba el encuentro de Ulises con Aquiles, para llevarlo a la guerra de Troya, además de una vivísima escena de caza de jabalíes. Este homenaje presencial a José Romera, presentado en una sucesión